

Un reto mayor la planificación financiera

➤ Expertos abordan el tema y sus implicaciones para las familias y los negocios

@**Ileanxis Vera Rosado**
>lvera@elvocero.com

 @lvera

La importancia del planificador financiero en la cultura puertorriqueña todavía no logra afianzarse al nivel que los analistas consideran adecuado para mejorar la situación económica, no solo de las familias, sino también de los negocios y de los empresarios.

El paso del huracán María —entre otros aspectos— puso en clara evidencia este asunto, según los expertos que participaron ayer del Foro de Planificación Financiera Personal, realizado por el Colegio de Contadores Públicos Autorizados.

En el caso de las familias, trascendió que el reducido dinero discrecional que tienen limita de manera significativa el desarrollo de un plan financiero real, principalmente para la clase media y media baja.

La planificadora financiera Yolanda Rosich mencionó que para la clase media y media baja, planificar sus finanzas es recurrir a un plan de retiro, a depósitos en cooperativas, anualidades fijas, depósitos bancarios o cuen-

tas IRA, y no acudir a un planificador.

Hablar de invertir en el mercado de valores es casi impensable para los menos afluentes, sobre todo a la luz de las pérdidas para miles de puertorriqueños en bonos del gobierno.

Rosich dijo que las experiencias recientes dan paso a una generación receptiva a escuchar la banca, las casas de corretaje y a planificadores financieros, pero se necesita educación. "Hoy en la Isla hay miles de contadores públicos, miles de abogados, pero solo hay 25 planificadores financieros. No existen grados universitarios dirigidos al tema. No existe en la Isla una cultura ensamblada para planificar. No está en nuestra naturaleza

planificar, lo que hace cada vez más necesario crear educación", comentó Rosich.

En cuanto a los negocios, el huracán evidenció que muchos no tenían un fondo de emergencia. Rosich indicó que otro ejemplo de falta de planificación fue en los seguros, cuyas pólizas eran desconocidas para personas y empresarios.

La CPA y planificadora, María José Miranda planteó como una dificultad y un reto para los negocios la incertidumbre de la economía local, con una población reducida y envejecida. "De cara a esa realidad, el dueño de negocio tiene que tomar la determinación de cuánto más tiene que invertir en su negocio y buscar un nicho para poder suplir a ese sector, a la vez que comienza a buscar diversificación y oportunidad fuera de Puerto Rico", recomendó.

María José Miranda, CPA y planificadora financiera.
>Carlos Rivera GiustI/EL VOCERO

